

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 6 (1979)
Heft: 1

Artikel: El cantón de Zürich
Autor: Hauswirth, Fritz
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909561>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 22.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

INDICE

El cantón de Zürich	2
Bordados de los Grisones	6
Eco de Einsiedeln	7
Comunicaciones oficiales:	
— La Unesco	9
— Elecciones del Consejo Nacional 1979	11
— Sellos de correo con retratos 1978	11
Rincón del libro	11
Noticias locales	12
Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del extranjero:	
— Telegrama a todos los Suizos del extranjero	17
— Vademécum especial	17
— Pro Juventute	17
— Campamento de verano	17
El cuidado de los Monumentos históricos en Suiza	18
Retrospectiva 1978	18
Rincón del libro (continuación)	23

PANORAMA SUIZO — Publicación de la Federación de Asociaciones Suizas en colaboración con la Embajada de Suiza en la Argentina. DIRECTOR: J. F. A. Habegger. ADMINISTRACION: Rodríguez Peña 254, 1020 Buenos Aires, Argentina. Teléfono 40-9977. Impreso en la Argentina por Imprenta Beu Borchardt & Cía., Moreno 369, Buenos Aires.



En ocasión del 30º aniversario de la adhesión de Suiza a la Unesco.

Algunas informaciones sobre la Unesco y la Comisión Nacional Suiza de la Unesco (página 9).

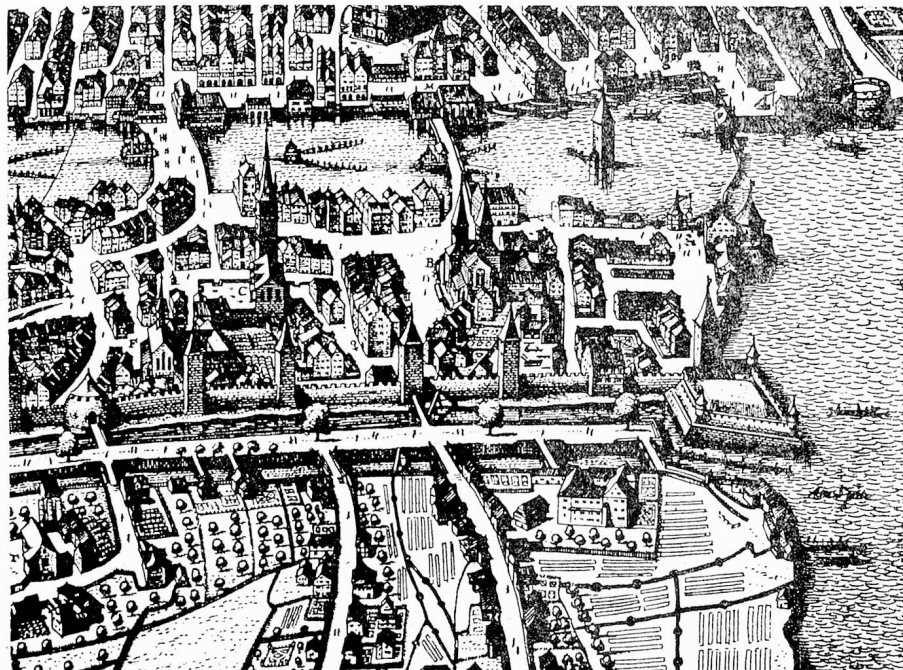
El cantón de Zürich

El autor

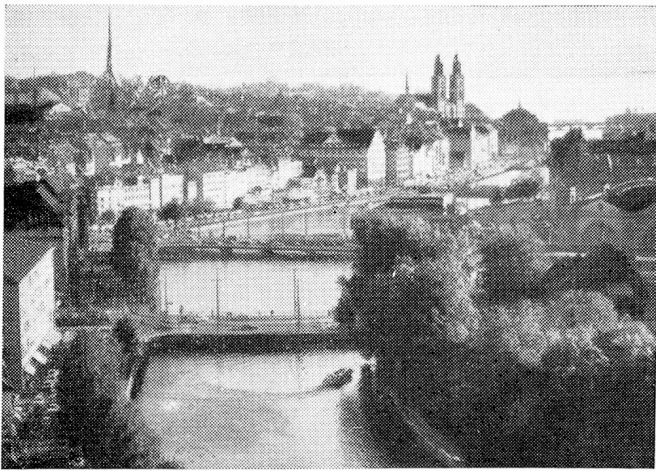
Fritz Hauswirth, nacido en Zürich, en 1937, es conocido sobre todo por su obra en 12 tomos "Castillos y Palacios Suizos" en la que describe, clasificados por cantones, alrededor de 600 castillos, palacios y ruinas, que él mismo fotografió. Esto derivó en numerosas otras tareas tales como excursiones guiadas a castillos, conferencias en universidades populares, cursos para el perfeccionamiento docente así como colaboraciones para diarios y revistas. El autor es asimismo redactor de "Zürcher Chronik", una publicación trimestral dedicada a hacer conocer la región, la cultura y el arte del cantón de Zürich.

"A las ciudades más hermosas de Suiza pertenecen aquellas que están bañadas al mismo tiempo por un lago y un río, de tal modo que acogen como a través de un largo portal el río que fluye a través de ellas hacia el territorio interior. Así Zürich, Lucerna, Ginebra, y en cierta medida podríamos decir que todavía Constanza pertenece a ellas. No puede imaginarse una nada más agradable que un paseo por uno de estos lagos, por ejemplo el de Zürich. Se aborda el barco en Rapperswyl, la antigua ciudad debajo de la antesala de las morrenas, donde

Los alrededores del Paradeplatz en 1640 (Sogental)



el convento y el castillo se miran en las aguas, se pasa frente a la isla funeraria de Hutten, entre las riberas del lago alargado donde los extremos de centelleantes aldeas se entrelazan en una guirnalda sin fin, y se acerca uno a Zürich. Después de haber pasado numerosas casas de campo de comerciantes zuriqueses, la ciudad misma aparece surgiendo de las aguas azules como desde un sueño, y uno se encuentra, inadvertidamente, deslizándose con gran emoción, sobre el verde Limmat que corre bajo los puentes. Toda la agitación de una hermosa ciudad, plena de corazón, se allega a la ligera y frágil embarcación..." Con estas palabras Gottfried Keller (1819-1890), uno de los más notables escritores de la literatura alemana del siglo 19 describe una parte del territorio zuriqués, en la primera versión de su novela educativa "Der grüne Heinrich". Con eso Keller, que de 1861 a 1876 actuó como escribano canciller del Cantón de Zürich, ya expresó algo esencial sobre este paisaje soberbio. Su pintura de la región del lago y de la ciudad al borde del



El Limmat con la Catedral Grossmünster en el fondo



Rafz, una encantadora aldehuela en la región vinícola de Zürich.

Limmat muestra a ambos en sus mejores atavíos domingueros. Quizás podría completarse el cuadro mencionando las señoriales mansiones junto al lago, con el corro de sus huéspedes célebres, desde Goethe, C. F. Meyer hasta Winston Churchill, a quien le fue ofrecido un agasajo en 1947, en la casa de campo "zur Schipf" en Herrliberg. Zürich mismo amplía el marco con edificios centenarios: ahí están en primer lugar las enhiestas iglesias como la Grossmünster y la Frauenmünster, donde ya en el temprano medioevo se desarrollaron conventos, la Wasserkirche, la Predigerkirche, y la de St. Peter; luego tenemos la casa del Ayuntamiento, las casas de las Corporaciones y Sociedades, de las cuales las más imponentes reflejan su silueta donosamente en el Limmat; y por fin algunas mansiones notables de prominentes ciudadanos, ubicadas en la ciudad vieja.

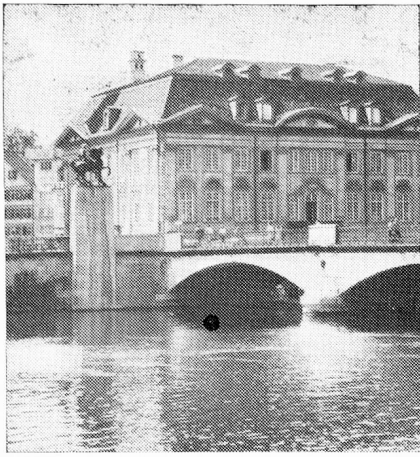
A quien le atrae la historia le interesará saber que se han descubierto rastros de habitación que se remontan a una época de 3 milenios atrás; se notificará también de la vieja fortaleza romana Turicum en el Lindenhof, y no debe olvidarse de relatar la leyenda de los santos de la ciudad Félix y Regula, decapitados a principios del siglo 4. En la edad media Zürich fue, como ciudad imperial libre, el centro

espiritual de la Suabia del sur. Con la constitución corporativa introducida en 1336 por Rudolf Brun, declinó la influencia del antiguo patriciado y la ciudad obtuvo una organización democrática que encauzó su desarrollo por carriles estrictos. En 1351 se unió a la Confederación. El comercio y el artesanado florecieron y la ciudad conoció un auge feliz que no fue frenado tampoco por la reforma de Zwíngli en el siglo 16. También en el plano espiritual ocupa Zürich un lugar prominente: Universidad, Escuela Politécnica Federal y numerosos institutos privados de enseñanza, Opera, Teatro, Tonhalle y los pequeños "Café-concert" constituyen un elocuente ejemplo de ello. Son numerosos los escritores y poetas que vivieron o permanecieron por un tiempo en Zürich. Zürich ha sido igualmente un refugio: Ricardo Wagner que compuso aquí algunas de sus más grandes obras, y también Gottfried Semper, Ferdinand Freiligrath y mismo Lenin lo confirman.

Las dos más grandes fiestas zuriquesas, la "Sechseläuten" en la primavera, fiesta de las corporaciones, y, en otoño la "Knabenschiessen" se remontan a la segunda mitad del siglo 17 y recuerdan el pasado.

Pero ¿no representa Zürich más que el pasado? ¿No tiene la

actual ciudad al borde del Limmat, con sus 380.000 habitantes, ningún problema? ¿No deberían haberse oído desde hace tiempo, críticas por las chimeneas de las fábricas, que despiden humo, por los promiscuos núcleos urbanos, los barrios amenazados por el ruido y los escapes venenosos, por las calles obstaculizadas; enérgicos llamados de atención a la contaminación de las aguas y sobre la necesidad de la protección ambiental? ¿Se justifica todavía la fama universal de Zürich como ciudad limpia? Como en casi todas partes, también en Zürich las autoridades fueron víctimas desprevenidas del desarrollo de la alta coyuntura y sus aspectos negativos, la evolución demográfica, el aumento del tránsito, fueron tan explosivos que no se pudo mantener el paso con la creación de la infraestructura indispensable. La contaminación del lago de Zürich adquirió formas alarmantes y la ciudad misma, en su fuerza expansiva, estallaba por doquier en sus límites. Entretanto se ha logrado controlar el desarrollo, se han creado establecimientos de depuración y las condiciones del lago se mejoraron considerablemente. Una planificación global ha puesto coto a la construcción desordenada; en la ciudad interior se crearon zonas peatonales, se mejoraron los recorridos



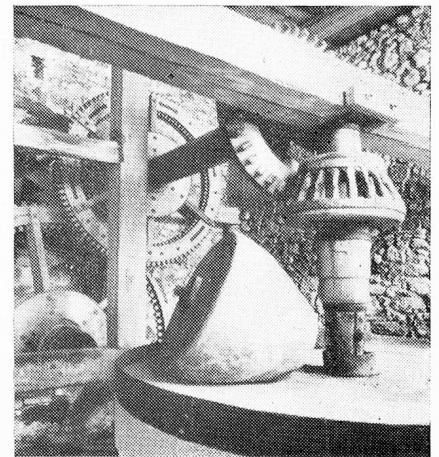
Casa de la Corporación "Zur Meise" construida en 1752 en Zürich.

de los tranvías y omnibuses, y se espera, con un sistema de rutas nacionales "Express" encauzar el tráfico individual y liberar la ciudad de la pesada circulación en tránsito a otros destinos. Sería prematuro ahora vaticinar si todo esto se logrará — sólo los próximos años o decenios nos lo dirán.

El cantón de Zürich, por su parte, debe afrontar problemas similares, en particular en los grandes centros del valle del Limmat y en la región de Winterthur. Pues Zürich es un cantón industrial. Nadie lo niega, y proporciona trabajo a millares de obreros y empleados. El actual prestigio de la industria textil y de maquinarias descansa en una larga tradición. Si bien, en cuanto a superficie, el cantón de

Zürich ocupa el 7º lugar en Suiza, es el primero en número de habitantes (1.1 millón en cifras redondas) y en actividad industrial. En el campo profesional el grupo más numeroso está formado por el de la industria y el artesanado, seguido en orden por el del comercio, el de agricultura y el de transportes.

Por intermedio del aeropuerto de Klotten el cantón de Zürich está unido al mundo entero. También el comercio zuriqués se apoya en una tradición centenaria. El flujo de mercancías que ya desde el medioevo pasaba por Zürich, junto con la corriente de peregrinos que iban a Eisdeldn, aportó trabajo y ganancia a la ciudad que contaba con una decena de miles de habitantes. Los principales beneficiados eran los barqueros, trasbordadores, carreros, posaderos y artesanos. Como plaza de intercambio y comercio la importancia de Zürich era enorme: aquí los Confederados adquirían el grano y la sal; se negociaba el plomo, el cobre y el estaño, los artículos de hierro procedentes de Nüremberg, tales como guadañas, hoces, espadas, cacerolas, piedras de afilar suizas y sedas italianas. Estas relaciones comerciales han sido mantenidas por la ciudad al borde del Limmat hasta hoy día y se reflejan en su función de centro bancario, de seguros y bolsa. El cantón de Zürich cuenta con cerca de 500



Trituradora de cáñamo, accionada hidráulicamente, en las afueras de la aldea Hettlingen.

entidades bancarias y casi un cuarto de todos los bancos de Suiza, o sea unos 130, tienen su sede en Zürich. ¿Quién podría haber anticipado tal evolución cuando en el siglo 18 el Banco Leu, el más antiguo instituto financiero de Suiza, fue fundado en Zürich, o cuando en 1857 el político y financista Alfred Escher se halla entre los fundadores del Crédit Suisse, o simplemente cuando hace unos buenos cien años se fundó el Banco Cantonal de Zürich?

El cantón de Zürich va a la vanguardia en materia de construcción de turbinas de vapor, hidráulicas o de gas, motores diesel, locomotoras, vagones de ferrocarril, maquinaria textil de todo género, herramientas, instrumentos y aparatos, máquinas de calcular y otros instrumentos de precisión. Su producción encuentra salida en todos los países del mundo, aunque ya no en condiciones tan favorables como hace algunos años atrás. La recesión se ha hecho sentir también aquí, las cifras rojas han penetrado en los balances, los horarios fueron reducidos, hubo despidos y cierre de empresas, todo lo cual forma parte de los fenómenos desagradables de nuestra época.

No sólo Zürich es centro industrial, sino igualmente la región de Winterthur y el Oberland zu-

Algunas cifras:

Superficie del territorio:	1.728,6 km ²
Población:	1.107.788 habitantes; 171 comunas; la ciudad de Zürich cuenta con 387.900 habitantes.
Religión:	659.814 protestantes 406.280 católicos-romanos 41.694 de otras confesiones
Idioma:	alemán
Explotaciones agrícolas:	8.681
Turismo:	372 hoteles (17.674 camas)
Explotaciones industriales:	1.434 (empleando 115.680 personas) base 1976
Sociedades anónimas:	13.217
Red de carreteras:	6.369 km
Total de automotores:	390.343



Mercado de acciones en la Bolsa de Zürich



Guntalingen, una pintoresca aldea con típicas casas entramadas (Fotos ONST)

riqués. Así hemos salido a la campaña, porque el cantón no se limita a la ciudad del Limmat. Muchas aldeas y ciudades también más allá de las fronteras cantonales de Zürich observan con ojos vigilantes lo que en su opinión es posible que sobrevenga: el desbordamiento de la ciudad del Limmat. Como en otros cantones ello obedece, empero, a causas históricas. En la edad media Zürich era dominante en su calidad de ciudad imperial libre. Si bien existen menciones en épocas muy remotas de otras comunas (Zell 853, Fischenthal 878) — también Winterthur adquirió cierta importancia — lo que indudablemente gravitaba era Zürich. Cuando entre 1400 y 1550 amplió su dominio territorial mediante compra o conquista, se convirtió en ciudad-estado, cuya extensión, a mitad del siglo 16 correspondía aproximadamente a la superficie actual del cantón. La caída del viejo régimen en 1798 puso oficialmente fin a la sujeción de la campaña. Empero el poderío de Zürich continuó ejercitándose, sin interrupción durante la breve dominación francesa de 1799 a 1802, hasta bien entrado el siglo 19. El odio contra la ciudad era a menudo intenso y no es de extrañar que ocasionara también amargas confrontaciones, tales como la de Stäfnerhandel (1795), el

conflicto Bockenkrieg (1804) y el putsch de Zürich (1839). Hoy ha quedado establecido el equilibrio entre la ciudad y la campaña.

Winterthur, la segunda ciudad industrial adquirió renombre mundial por sus museos de arte. En octubre se inaugurará en la ciudad de Eulach el nuevo Teatro municipal, lo que todavía no ha sido posible hacer en Zürich (la vieja Opera espera una urgente renovación). El Teatro para el Cantón de Zürich ofrece representaciones de alta calidad en muchas comunas. En lo atinente a recreación la campaña zuriquesa goza de amplia preferencia. En la meseta suiza oriental, entre los cantones de Argovia, Zug, Schwyz, St.-Gall, Turgovia, Schaffhausen y la República Federal Alemana, se extienden hermosos valles y encantadoras colinas, ya sea en las regiones del Rin o del Thur, en la región vinícola, el Tösstal, el Glattal, la región del lago de Zürich, los valles del Limmat, de Sihl y de Reppisch, y en el Knonaueramt. Debido a que por lo general el cantón de Zürich todavía se asocia con la industria, el comercio, los transportes y las construcciones, conviene precisar que de 171 comunas del cantón hay 60 que disponen de instalaciones turísticas que rebasan ampliamente el simple banco de descanso a la vera del

bosque. Entre las atracciones turísticas deben contarse los 40 o más fortalezas y castillos, más de 50 museos locales, y para los aficionados a los deportes los 52 parcours-vita, 82 piscinas al aire libre y 46 piscinas cubiertas. En los apacibles pueblitos campesinos como Bülach, Eglishau, Grüningen, Regensberg, encontramos una gran riqueza de construcciones sacras y profanas. ¿Quién no ha admirado ya las soberbias casas entramadas en el valle de Stammheim, o ha paseado en amable compañía en torno del lago de Pfäffikon, o ha admirado el paisaje desde uno de los "techos" que ofrece la cadena del Albis o del Pfannenstiel, o desde el Hörnli o del lugar de los contrafuertes del Jura que avanza hasta el territorio zuriqués? Desde allí se pueden ver los fértiles campos, los cuidados vergeles, los jugosos prados y los bosques verdes y uno adquiere conciencia de que en el cantón todavía se practica una agricultura y silvicultura buena y sana, gozando de particular atención la viticultura, la que lamentablemente ha disminuido sensiblemente. Desde estas alturas, para cerrar con las palabras de Gottfried Keller "se ve en el sud, la nevada cadena de los Alpes tendida como una guirnalda de blancos lirios sobre un tapiz verde..."

F. Hauswirth